



Polígono Sur Es el segundo barrio de España que más se abstiene en las elecciones ►18-19



PROCESOS ELECTORALES | RADIOGRAFÍA DE LA ABSTENCIÓN



ROSELL

● El Polígono Sur es el segundo barrio de España que más se abstiene en los procesos electorales ● Un estudio vincula la baja participación de las elecciones con la exclusión social

Los ‘agujeros negros’ de la democracia

Cristina Díaz

En las últimas elecciones generales de 2016, la abstención en la barriada Martínez Montañés, conocida popularmente como Las Vegas, fue del 86%. En las municipales de 2015, en las que Juan Espadas consiguió la Alcaldía gracias al apoyo de Participa Sevilla e Izquierda Unida, la situación no fue muy distinta. Sólo dos de cada diez vecinos de esta zona ejercieron su derecho al voto.

El Polígono Sur es el segundo barrio de España con mayor grado de abstención en los procesos electorales, sólo superado por el de Vallecas (Cañada Real) en Madrid. En ambas zonas, el grado de exclusión es “extremo”, según apunta el estudio *Urnas vacías en los suburbios de las ciudades*, elaborado por los investigadores Braulio Gómez y Manuel Trujillo, y editado por el Observatorio Social de La Caixa.

Este informe señala que en las ciudades existen “agujeros negros” de la democracia y advierten de la relación directamente proporcional que existe entre el índice de exclusión social y la abstención.

Gómez, profesor de la Universidad de Deusto (País Vasco) y Trujillo, del Instituto de Estudios Sociales Avanzados (CSIC) de Córdoba, llevan varios años estudiando este fenómeno. En su

último trabajo, los investigadores manifiestan que, a pesar de una participación media elevada en el último ciclo electoral, a nivel nacional, en algunas barriadas caracterizadas por “su mala condición de vida” dos de cada tres ciudadanos no votan.

“Son personas que carecen de conocimientos sobre la política y, además, se sienten excluidos de la propia vida social y política de su ciudad, y tampoco esperan que algo cambie”, comen-

ta Manuel Trujillo, licenciado en Estadística por la Universidad de Granada.

De las 75 secciones electorales más abstencionistas en las elecciones municipales de 2015 a nivel nacional, 32 son andaluzas y 9 pertenecen a Sevilla. La mayoría de ellas se ubican en el Polígono Sur. Las Vegas fue la segunda sección electoral de España con la mayor abstención (83%).

Otras zonas que registraron muy baja participación fueron la barriada de Murillo, conocida popularmente como Las Tres Mil Viviendas (entre el 62% y el 54%, según el colegio electoral), Torreblanca (entre el 58% y el 52%) y Los Pajaritos (entre el 60% y el 51%).

En el resto de la provincia, destacan Los Montecillos e Ibarburu,

en Dos Hermanas, y la zona de Rabesa, en Alcalá de Guadaíra.

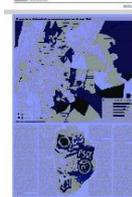
La abstención en las últimas elecciones generales celebradas en junio de 2016, que acabó con Mariano Rajoy como presidente, fue, incluso, mayor que la de las elecciones municipales de 2015. En el caso de Las Vegas, subió hasta el 86% y en Las Tres Mil Viviendas se superó el 68%. En Torreblanca también bajó la participación y sólo el 37% de los vecinos fueron a las urnas a votar.

Las Vegas, Las Tres Mil, Torreblanca y Los Pajaritos son las zonas con mayor abstención

“En algunos de estos barrios existe una alta densidad de ciudadanos que no votan porque legalmente no pueden, como los inmigrantes, y ciudadanos de etnia gitana que quedan excluidos de la vida política”, apuntan los investigadores. “La participación electoral es contagiosa, por tanto, la concentración de personas sin derecho a voto en los espacios de exclusión social estaría potenciando un entorno abstencionista perjudicial para la inclusión política de los más desfavorecidos”. Además, “el sentimiento de ineficacia política también es más fuerte y elevado entre los ciudadanos que se sienten excluidos del proceso que entre los que se sienten incluidos”, comenta el profesor cordobés.

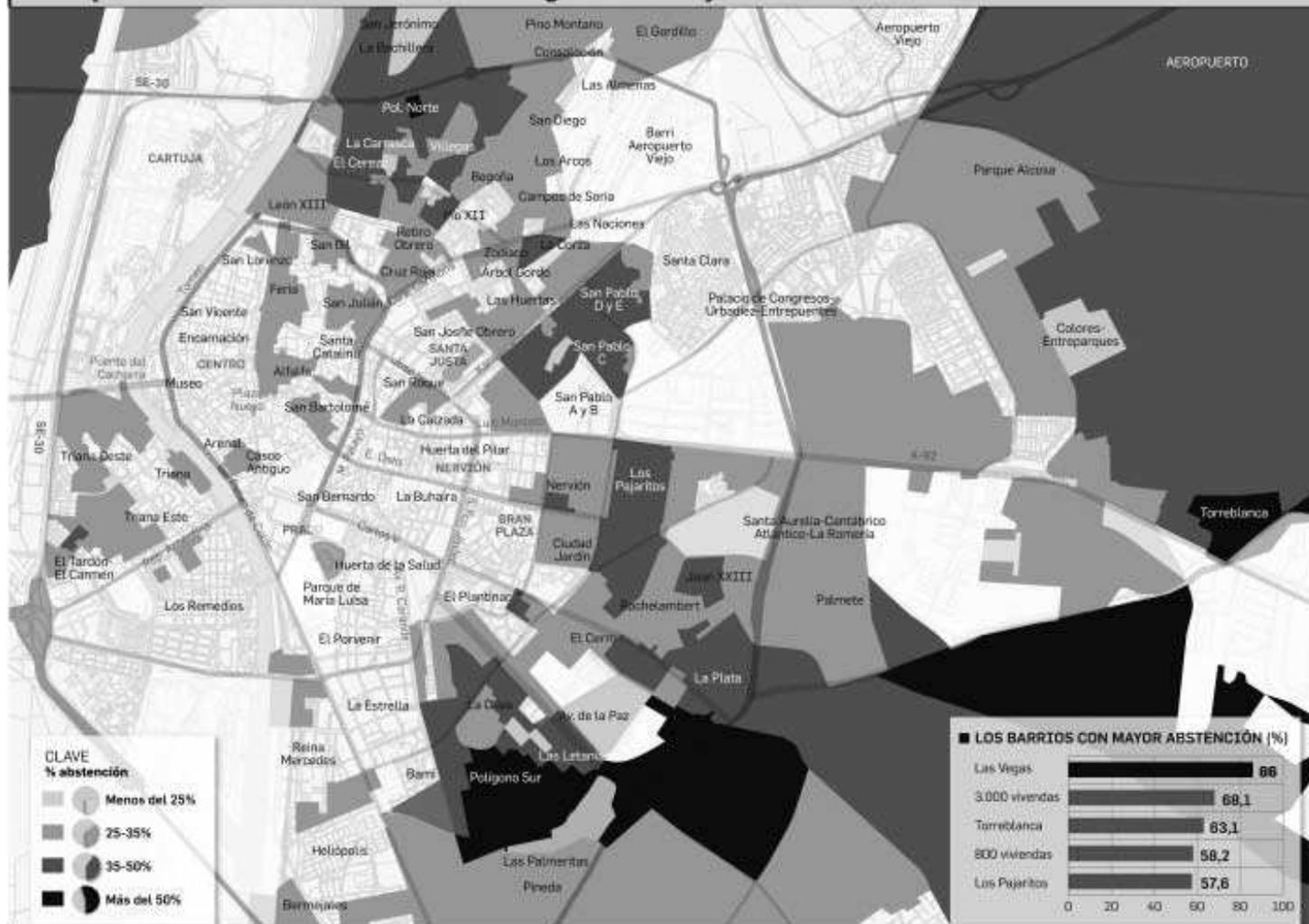
Manuel Trujillo y su compañero Braulio Gómez también presentan datos que demuestran que los nuevos movimientos sociales y políticos que han transformado los sistemas políticos locales, autonómicos y estatales en España en los últimos años se han desarrollado al margen de las zonas más pobres de las ciudades.

Los investigadores subrayan que las elecciones andaluzas del 22 de marzo de 2015 eran el “escenario perfecto” para comprobar el efecto de la nueva oferta electoral, representada por los partidos de reciente creación, “en la atracción de los más desfavorecidos a las urnas”.



► 15 Enero, 2017

El mapa de la abstención de las elecciones generales de junio 2016



FUENTE: 'Urnas vacías en los suburbios de las ciudades', de Braulio Gómez y Manuel Trujillo. GRÁFICO: Dpto. de Infografía.

El informe recuerda que más de la mitad de las cien secciones electorales con mayor abstención de España se concentran en territorio andaluz, cuyo índice de pobreza y exclusión es uno de los más altos de Europa, y un 22% de sus hogares sufren algún tipo de exclusión social, lo que supone más de dos millones de andaluces en situación de exclusión, según el último informe de la Fundación Foessa.

Trujillo destaca que en las últimas elecciones andaluzas "no se registró ninguna iniciativa para acercar a las urnas a los ciudadanos de los barrios más marginales, los que más necesitan la ayuda del Estado". La opción dominante elegida por los nuevos partidos fue potenciar la participación a través de internet, "con resultados más que dudosos", apuntan los investigadores, ya que son los ciudadanos con menos recursos económicos y los de clase más baja los que menos acceden a la red en busca de información política y aún menos participan o toman decisiones en las nuevas ventanas digitales.

"Al principio, en los orígenes

de partidos como Podemos sí hubo un intento por entrar en estos barrios y fomentar la participación, pero fracasó pronto", lamenta Trujillo. "La dinámica que impera lleva muchos años intacta y la esperanza que había al principio en las asociaciones y otros grupos que estuvieron en la génesis del 15M se perdió".

Si la abstención fue la opción elegida por el 34% de los andaluces en las elecciones autonómicas, esta cifra se duplicó en algunos barrios, llegando hasta el 83% en una de las secciones que componen el Polígono Sur, el dato más alto de Andalucía. Le siguieron el Puche de Almería, los Asperones y Palma-Palmilla de Málaga o Almanjáy de Granada. "Son ba-



ROSELL

riadas que sufren una exclusión severa, forman parte de esa pobreza estigmatizada que nadie quiere ver ni tener cerca", explican los autores del estudio *Urnas vacías en los suburbios de las ciudades*.

"La correlación entre vivir en una zona caracterizada por la carencia de todo tipo de recursos y la abstención electoral continúa siendo altísima, con el agravante de que cada vez hay más ciudadanos que viven en estos barrios marginales, en los que se ha incrementado el número de personas que se pueden categorizar como pobres", precisa Manuel Trujillo.

El informe detalla que en todos estos barrios se han desarrollado planes específicos para erradicar la pobreza, centrados en la vivienda, la salud y el empleo, pero "en ninguno de ellos se han articulado medidas para incrementar el capital social y el empoderamiento político de los habitantes de estos barrios".

Gómez y Trujillo recuerdan que en el Polígono Sur funciona desde hace varios años la plataforma *Nosotros también somos Sevilla*, que "manifiesta reiteradamente su queja hacia todas las instituciones políticas por su desconexión política con el resto de la ciudad".

A diferencia de España, en Estados Unidos o Reino Unido se estudia con frecuencia la relación entre pobreza y participación electoral. Según Trujillo y Gómez, en estos países es habitual encontrar, tanto en el ámbito académico como en los medios de comunicación, análisis desagregados de participación dedicados a analizar y denunciar la exclusión electoral de los más desfavorecidos de las ciudades. "En el caso de España, los estudios sobre participación electoral no analizan el comportamiento de los pobres y los excluidos en las elecciones, ni se preocupan de resaltar el problema de la abstención extrema que se da en algunos suburbios de las grandes ciudades", asevera el investigador. "Quizás porque tan sólo representan un 5% del electorado". No interesa.